

Bernard Rouch

Dossier de presentación y biografía

Presentación

Bernard Rouch nació en Montpellier, Francia, en 1968. Es el último de una familia compuesta por tres chicos y una chica, marcada por los viajes y la apertura al mundo.



Debido al interés de su padre por la espiritualidad oriental, un mes después de su nacimiento partió a Ceylán para un año y, seguidamente, vivió seis años en India, en Nueva Delhi, donde fue criado por una niñera india. En esta primera infancia, el interés espiritual de la familia le hizo entrar en contacto con varios sabios indios. A los siete años se irá con su familia a vivir a México, donde se quedará seis años.

A la edad de 13 años abandona América central para instalarse en Francia, donde pasará la adolescencia, realizará estudios y tendrá sus primeros empleos. Obtiene tres diplomas: como ingeniero en Física por el Instituto Nacional de Ciencias aplicadas (INSA) de Toulouse, diploma de Estudios exhaustivos en microelectrónica y, finalmente, un Máster de la Escuela Nacional Superior de Telecomunicaciones de París.

Después de algunos años trabajando en investigación espacial (Agencia Espacial Europea) y en el sistema bancario, decide consagrar su vida a la formación en terapias Egipcio Esenias, que desde hace más de treinta años enseña por el mundo.

Desde hace casi una década Bernard Rouch imparte también conferencias y talleres en Europa y América del norte sobre temas relacionados con nuestro camino interior, la espiritualidad y lo divino.

Con una mirada llena de simplicidad y de amor, comparte una visión diferente, fruto de las diversas tradiciones espirituales frecuentadas desde la infancia, de encuentros cruciales vividos, así como su aptitud natural, desde la niñez, a estar en contacto con lo invisible y el mundo sutil.

Infancia

Maurice Rouch, padre de Bernard, nació en una familia católica y fue educado por su madre, quién recibía, en sus momentos de silencio, mensajes de una “voz silenciosa” que le inspiraba en sus decisiones vitales y que le decía que las guerras del futuro serían guerras de fondo religioso, y que había que trabajar por el diálogo interreligioso. Incluso ella escribió un libro sobre esta cuestión: *La palabra silenciosa*. Su hijo Maurice Rouch, inspirado por los mensajes de su madre, estudió en el Instituto Nacional de Lenguas y Civilizaciones Orientales, en París. Después de un encuentro crucial en París con el padre Eugraphe Kovaleski, quien le marcó por su calidad de corazón y por su fuerza interior, decidió convertirse y bautizar a sus hijos por la iglesia ortodoxa. Su vida también estará marcada por un libro sobre el sabio indio Ramana Maharshi y eso le hará decidir ir a India. Después de haber enseñado en Macedonia y en Pakistán, se traslada como agregado cultural a la embajada francesa de Colombo, en Shri Lanka, donde Bernard pasará su primer año de vida. Posteriormente es transferido a Nueva Delhi, en India, durante seis años. Las recepciones y encuentros con personajes espirituales indios impregnan los primeros años de Bernard y, junto con las visitas frecuentes a lugares sagrados, le confieren una profunda familiaridad con el mundo espiritual.

En 1976, Maurice Rouch parte a enseñar a México, donde es profesor de historia del arte en la Universidad de México durante siete años. Simultáneamente, los numerosos viajes y descubrimientos de las tradiciones maya y azteca marcaron la infancia de la familia. El padre de Bernard imprimió en él una huella notable al permitirle una gran proximidad tanto con el hinduismo y sus prácticas espirituales cotidianas (meditación, mantras...), como con las culturas azteca y maya, a través de los viajes y encuentros.

Nacida de madre francesa y de padre español, ambos de tradición católica, la madre de Bernard, Danielle García, descubre el budismo en Shri Lanka donde conoce al venerable Walpola Rahula. Seguidamente asistirá, en Bodh Gaya, a las clases del maestro Goenka y en Nepal, en 1974, a las enseñanzas impartidas por Lama Yeshe y Zopa Rinpoché. Tras este curso, conoce en Nueva Delhi a Domo Geshe Rinpoché. Unos años más tarde, Domo Geshe Rinpoché se instalará en un monasterio en el este del estado de Nueva York, en los Estados Unidos, y Danielle le seguirá. Es ahí donde, desde los diez años hasta su mayoría de edad, Bernard pasará sus vacaciones dos meses al año y quedará profundamente marcado por los encuentros con el abad del monasterio y los intercambios con los monjes y las personas en retiro espiritual. Bernard frecuentará de manera muy cercana la filosofía y la espiritualidad budista, que lo marcarán profundamente.

En su infancia, Bernard tuvo la suerte de vivir en un marco donde lo visible y lo invisible se codeaban cotidianamente. En un entorno donde lo sagrado se mezclaba con lo profano, pudo expresar y desarrollar las capacidades sutiles que empezaban a nacer en

él, como la visión y la comunicación con el mundo de los espíritus.

Cuando su madre decidió ingresar en el mencionado monasterio budista de los Estados Unidos, Bernard fue acogido por su tía Noëlle Rouch y su tío Pâris Givaudan en el norte de Francia. De una familia humanista comprometida y muy abierta al mundo espiritual, su tía dejó una huella sobre él, y le permitió confiar en sus capacidades sutiles innatas.

Es en esta época cuando frecuentará a Anne Givaudan (su prima) así como su esposo Daniel Meurois con quién descubre, a la edad de 13 años, los cuidados Egipcio Esenios. Su nueva familia alimentó su sed de búsqueda interior con prácticas semanales de lectura de aura y de terapias Egipcio Esenias.

Experiencia personal y profesional

Habiendo desarrollado, desde su infancia, una gran intimidad con el mundo espiritual, Bernard decidió llevar a cabo un contacto más íntimo con las leyes de la materia realizando estudios de ingeniería física. Completaría, en paralelo a su diploma de Ingeniero en Física, un diploma de estudios exhaustivos en micro-electrónica y, a continuación, un máster en telecomunicaciones.

Se dedica posteriormente a la investigación espacial en el marco de la ESA (European Space Agency). Sus estudios lo conducirán hacia la repartición homogénea del calor en los satélites y, más adelante, hacia la transmisión de la señal a través de la fibra óptica a larga distancia. Sintiendo que sus investigaciones lo aislaban cada vez más en los laboratorios, prosiguió su carrera en el consejo de fusión de bancos con el gabinete de auditoría Arthur Andersen (hoy en día Accenture) y posteriormente en la gestión del sistema interbancario francés (GSIT).

Durante estos años, al final del día realizaba a menudo prácticas de terapias y en 1993 empezó a enseñar las terapias Egipcio Esenias a pequeños grupos semanales. A los veinticuatro años decidió marcharse solo a India para encontrar de nuevo el rastro de la existencia de los maestros que se mencionan en el libro *Vie des Maîtres (Vida de los maestros)* de Baird T. Spalding.

A continuación, varios contactos con el maestro indio Swami Premanda le enseñaron a desarrollar la capacidad de mirarse a sí mismo y expandirse. También le enseñó la importancia de la onda de amor subyacente a toda técnica.

En el año 2000, Bernard decidió dedicarse a la enseñanza de las terapias Egipcio Esenias, que imparte desde hace casi treinta años en España, Francia, Italia, Suiza y Canadá.

Las tradiciones que le inspiraron

Egiptia: Bernard se interesó por Egipto en 1995. Después de varias visitas al país descubrió un gran interés por sus monumentos y su historia, y ha acompañado desde entonces a cinco grupos de 30 personas a descubrir Egipto, especialmente sus parajes menos conocidos.

India: Habiendo vivido en India desde la edad de un año hasta los siete, fue impregnado por la cultura india, que también le fue transmitida por la lectura de los textos sagrados del Mahabharata, bajo la forma de tiras de cómic que su padre le regalaba cada semana. Estuvo en contacto con diferentes sabios indios que le inspiraron en gran medida. Desde entonces, realiza regularmente estancias en India a grupos de personas para hacerles descubrir la espiritualidad india.

Cristiana: Bernard fue bautizado en el cristianismo ortodoxo por sus padres. Vivió durante dos años, de 2002 a 2003, en la facultad de teología protestante de Roma para acompañar a su ex mujer, María, durante sus estudios para convertirse en pastor. Fue la ocasión, para él, de asistir a clases sobre el antiguo y el nuevo testamento y de profundizar sus conocimientos sobre los Esenios. Acompañó a un grupo de 40 personas a tierra santa.

Budismo: Ya en la infancia, su madre dio a conocer a Bernard el budismo a través del encuentro con varios maestros espirituales de diferentes estirpes. Desde la edad de diez años y hasta la edad adulta vivió dos meses al año en el monasterio budista de su madre. Más adelante profundizó sus conocimientos viajando a Ladakh y al Tíbet.

Tradiciones mesoamericanas: Por su adolescencia en México (siete años), Bernard fue influenciado por las tradiciones locales mesoamericanas que pudo profundizar, animado por el encuentro con la Abuela Margarita Núñez García, y por la visita al Perú donde acompañó a un grupo de 40 personas al descubrimiento de las enseñanzas Incas.

MÁS INFORMACIÓN: www.esenias.com